

Varia

«*La pervivencia aborígen según la genealogía*».—El 22 de diciembre celebró sesión académica la Sección Canaria de la Sociedad Española de Antropología, con asistencia de los socios numerarios señores Bosch Millares, Jiménez Sánchez, Del Río Ayala, García Ibáñez, Bonnet Cabrera, Artiles, Limiñana López (D. Pedro y D. José) y Rodríguez Pérez. Asimismo numerosos invitados.

Después de unas breves palabras del Presidente, señor Bosch Millares, declarando abierto el curso de conferencias, ocupó la cátedra el socio numerario D. Juan del Río Ayala, que desarrolló el tema *La pervivencia aborígen según la genealogía*, segunda parte de su trabajo *Esquema para un estudio de la pervivencia aborígen en el actual complejo canario*.

El señor Del Río, después de indicar que solamente se ocuparía en su disertación de la primera parte del tema expuesto, es decir, de la parte referente a la genealogía, como ciencia coadyuvante de la etnología, y de destacar la importancia que las investigaciones genealógicas tienen para la obtención del mayor número de datos posibles sobre la estirpe de los pueblos, hizo un sucinto relato de dichas investigaciones desde los tiempos más remotos, según constancias bíblicas, para destacar, de pasada, la época griega con sus concomitancias mitológicas, la época romana del dominio de los Césares, posteriormente los trabajos genealógicos realizados en la Edad Media, después durante el renacimiento, pasando por la labor llevada a cabo por genealogistas profesionales y reyes de armas en las tramitaciones de sucesiones de mayorazgos, limpiezas de sangre en declaración nobiliaria, árboles genealógicos en labor heráldica para la formación de ejecutorias, etc., para, pasando por los cronicones de Aragón y Navarra, llegar a condensar su estudio en la genealogía canaria.

Expuso el señor Del Río con gran erudición y riqueza de detalle cuánto se conoce en orden a los genealogistas canarios, cuyos trabajos de investigación mostró concienzudamente, tanto en lo que respecta a Gran Canaria como a Tenerife. Estudió a continuación especialmente los troncos aborígenes y castellano-aborígenes asentados en Gáldar, por lo que se refiere a Gran Canaria, y en Arico, en lo referente a la isla de Tenerife, analizando con especial acierto la evolución de las estirpes indígenas (guanartemes y menceyes), como ejemplo de la evolución hispánica en todos los aborígenes canarios, refiriéndose especialmente, por lo que a Gran Canaria se refiere, como de mayor influencia, a Telde y Gáldar.

El trabajo realizado con tal motivo por el señor Del Río fué muy interesante, por la riqueza de detalles en las diferentes derivaciones familiares de cada tronco, que expuso minuciosamente en sus diferentes en-

truncamientos y derivaciones en varias generaciones. A continuación analizó las causas y razones para la adopción de apellidos castellanos elegidos por los aborígenes para personalizarse dentro de la hispanidad, y estudió lingüísticamente algunos nombres indígenas vertidos al castellano.

Trató después de la permanencia de la conciencia del autotocnismo en las ramas de procedencia aborigen a lo largo de los siglos XVI y XVIII, y al realizar una ojeada de los apellidos actuales del pueblo comparados con los adoptados por las ramas originarias, hizo resaltar la importancia concedida al patronímico Fernández, como homenaje a la majestad del Rey Católico, indicando la posibilidad de alguna posible concesión real con tal motivo; y al tratar de los estudios genealógicos en el ámbito tinerfeño, recordó la gloria canaria que representa el apóstol del Brasil, padre Anchieta, cuya exaltación a los altares no se hará esperar.

Como final de tan interesantísima lección de genealogía, el señor Del Río expuso gráficamente en la pizarra las traducciones en análisis fragmentario y por sus posibles etimologías beréberes, de determinados apellidos guanches, para su transformación por los usuarios en los españolizados correspondientes.

* * *

El cincuentenario del Museo Municipal de Santa Cruz de Tenerife.—En el mes de mayo de 1900 tres hombres amantes del arte y de los valores espirituales lograron reunir, tras muchos esfuerzos, una pequeña colección de 21 cuadros que fué expuesta en el vestíbulo del Teatro Municipal. Fué esta colección de los señores don Pedro Tarquis, don Teodomiro Robayna y don Eduardo Tarquis el origen del Museo Municipal. Más tarde, el diputado don Guillermo Rancés logró que el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes remitiera doce cuadros que, con los anteriores, se expusieron en una sala del Ayuntamiento, a la sazón en el convento de San Francisco, y ya con carácter de Museo. Con posterioridad, el escultor don Agustín Querol y otros artistas han remitido obras al Museo, que no pudo instalarse en el edificio costeadado por el marqués de Villasegura, a causa de la disposición que el arquitecto le dió, cosa muy frecuente en nuestra tierra, que ha visto varias veces con desconsuelo cómo un edificio destinado a un fin resulta a la postre inútil para desempeñarlo.

Siendo alcalde don Santiago García Sanabria se construyó el actual edificio del Museo, que se inauguró en mayo de 1933.

Del 26 al 31 de diciembre de este año la dirección del Museo y el Excmo. Ayuntamiento organizaron unos actos para conmemorar el cincuentenario de la entidad. Con tal motivo, después de la ceremonia religiosa del día 26 y la disertación del Director don Nicolás Blardony acerca de la *Fundación y desarrollo del Museo Municipal*, en días sucesivos tuvieron lugar diversas conferencias a cargo de prestigiosas personalidades de nuestro mundillo cultural. El día 27 nuestro crítico de arte don Eduardo Werterdahl leyó sobre *La Pintura moderna en Canarias*. Después de referirse a la obra de los grandes maestros impresionistas, entroncó los pintores actuales de las Islas con la obra de Juan Botas; se refirió al valor de don Nicolás Massieu y de Néstor. Con gran elogio analizó la obra del pintor Oscar Domínguez, el más universal de nuestros pin-

tores, y señaló la preocupación de José Julio como destacable entre el modo que el conferenciante tiene de valorar la pintura. Concluyó por señalar los aciertos de la Escuela de Altamira y las posibilidades de la anunciada exposición Bienal Hispanoamericana.

El día 28 disertó en amplia y documentada conferencia, expuesta con gran soltura, el catedrático del Instituto y profesor de esta Facultad don Manuel Segura y Suárez Inclán acerca de *La Pintura de Historia y su proyección en Canarias*. El conferenciante se refirió a los maestros españoles más destacados del género y su entronque con los europeos; destacó las producciones decisivas de Ingres, David, Goya, Delacroix y Manet; subrayó con felices conceptos lo que la pintura moderna debe a Velázquez y su estimación de la pintura hasta el impresionismo. Aunque dentro de un modesto marco, señaló como cultivadores de la pintura histórica en la Isla a Robayna y González Méndez. Atinadas proyecciones ilustraron la disertación.

El 29 don Luis Diego Cuscoy habló sobre *El ajuar funerario de los indígenas prehispánicos de Canarias*. Con la solvencia y precisión en él características, el conferenciante, ayudado de interesantes proyecciones, fué mostrando los yacimientos aborígenes representativos, la disposición de los mismos, ajuar funerario, y dedujo por sus utensilios la semejanza que se advierte entre ellos y los de culturas mediterráneas y norteafricanas. Frente a las caprichosas y arbitrarias cronologías que se han intentado establecer para estos yacimientos, Diego Cuscoy parte de un mesurado principio para establecerlas con el natural valor aproximativo.

El día 30 don Miguel Tarquis leyó su conferencia sobre *Breves apuntes para la Historia de la Arquitectura Canaria*. Examinó los trabajos hechos sobre la materia y expuso las características generales del arte mudejar, sus precisiones cronológicas y defendió la existencia de una modalidad canaria de este arte, muy perceptible en los techos de iglesias y edificaciones civiles. Exhibió escogidas proyecciones de templos representativos de las Islas, en los que advirtió características del gótico y señaló, al exponer las plantas de nuestras iglesias, la existencia de la de tres presbiterios con una nave, con tres o con cinco.

Creemos que nadie como el señor Tarquis podría llevar a cabo la publicación de un tratado sobre Arquitectura en Canarias, ya que mostró en esta conferencia gran cantidad de datos de primera mano que, ordenados y ampliados, habrían de llenar un sensible hueco existente en el arte regional.

Por último, el día 31 nuestro Director y Decano, el Dr. Serra Ráfols, disertó, con la competencia y claridad en él habituales, sobre *Los límites de la navegación antigua*. Se refirió a los dos momentos fundamentales de la navegación antigua: en el primero, la navegación se reduce a navegación de costa o a la tranquila por el Mediterráneo y en días estivales; se trataba de una navegación a remo. Tras un período transicional alrededor de los siglos XIII y XIV, cuando ya el hombre descubre la brújula y, sobre todo, el timón, la navegación puede ser de altura, y la conquista de las rutas oceánicas fué un problema de fe y de voluntad. Parece ser que la navegación antigua se redujo al Mediterráneo, costas del sur de Asia y del oeste africano; recientemente se han descubierto yacimientos de una factoría romana en la colonia de Pondichery; la existencia de

colonias antiguas en Canarias es problemática, aunque haya habido trabajos de interés en este sentido, como *La púrpura getúlica* del Dr. Álvarez.

El acto, presidido por el Excmo. y Magnífico Sr. Rector, el Presidente del Excmo. Cabildo Insular, Alcalde accidental Sr. Hardisson, y otras personalidades docentes y del Museo, fué cerrado por el Sr. Hardisson, en nombre del Sr. Alcalde, quien obsequió a las autoridades y conferenciantes con un vino de honor.

* * *

Canarios en Montevideo. Don Luis Herrera Rodríguez.—Entre los paisanos que residen en América, hemos de destacar el nombre que encabeza estas líneas, por sus trabajos, publicaciones y conferencias sobre las islas que le vieron nacer. El señor Herrera Rodríguez es un estudioso sobresaliente en Geología y Prehistoria, que son sus especialidades.

Hemos leído su conferencia sobre el *Origen geológico y etnológico de las Canarias* pronunciada en 1945, y la *Historia del vulcanismo canario*. En ambas su autor demuestra competencia en temas propios de especializados. No menos interesante es la conferencia *Geología del Si-hara* (1948), en la cual expone nuevos puntos de vista.

El año último escribió un estudio acerca de *El nuevo volcán de las Canarias*, del que publica un extracto «El Diario Español de Montevideo». En dicho trabajo trata del nuevo volcán en erupción de la isla de La Palma. Lo dedicó a los profesores R. Méndez Alzola y J. Chebataroff, geólogos conocidos en el mundo científico por sus investigaciones acerca del vulcanismo.

También el señor Herrera ha ensanchado el área de sus estudios a temas reaccionados con la madre patria. La *Prehistoria de la Península Ibérica* es un interesante trabajo de divulgación en que consigna apreciaciones dignas de estima. A estas investigaciones ha sabido unir el afecto a nuestra historia general y ha tratado un tema sugestivo: *El medioeval hispano y sus principales monarcas*, haciendo desfilar a Fernando III el Santo, Alfonso X el Sabio, y a los Reyes Católicos, noble tríada que admirarán siempre los siglos.

El señor Herrera Rodríguez es miembro del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, y de El Museo Canario de Las Palmas. Además, está adscrito al Instituto de Estudios Superiores de Montevideo, donde figura en el Cuadro de Cultura General para el curso 1950-1951, con dos conferencias: una sobre la España imperial y otra de Geología.

«Revista de Historia» se complace en dar a conocer a sus lectores la incesante labor del señor Herrera en las tierras americanas, enaltecedora del nombre de este Archipiélago.

* * *

Nuevo Alcalde de la Ciudad.—El 25 de noviembre tomó posesión de la alcaldía de la ciudad de San Cristóbal de La Laguna, por nombramiento del Ministerio de la Gobernación, a propuesta del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia, nuestro amigo el escritor don Andrés de Lorenzo-Cáceres y de Torres. Para los intereses culturales de la Ciudad hay que esperar positivas ventajas de la gestión de tan destacada figura intelectual, que hace años dirige el Instituto de Estudios Canarios.